

GREGORIO DELGADO GARCÍA, MÉDICO E HISTORIADOR DE SALUD PÚBLICA, EN EL ANIVERSARIO 75 DE SU NATALICIO.



POR: Profesora María del Carmen Amaro Cano.
Directora Centro de Estudios Humanísticos ISCM-H.
Secretaria de la Sociedad Cubana de Historia de la Medicina.

En un día como hoy, no es posible evadir el grato compromiso de felicitar a un hombre que a lo largo de su vida profesional, no ha dejado de hurgar en el pasado de nuestra historia para destacar los hechos más relevantes y rendir tributo a las personalidades más destacadas de las ciencias médicas cubanas. Martiano legítimo ha seguido la guía del Maestro: ¡Honrar, honra!

Melenero de pura cepa, nacido el 30 de septiembre de 1933, nieto de farmacéutico, hijo de historiador y esposo de enfermera, este eternamente luchador contra la ignorancia, batallador por el rigor científico en las investigaciones históricas, orgulloso de su identidad nacional y de su pertenencia al Hospital General Calixto García, al que está ligado desde su época de alumno ayudante de la cátedra de bacteriología, llegó al Dispensario de Oro de Guisa, en la Sierra Maestra, en 1964, para iniciar el cumplimiento de su Servicio Rural. De allí fue a Maffo, más tarde asumió la dirección del hospital de Jiguaní y finalmente fundó el hospital Carlos Manuel de Céspedes. Había ido por un año a Oriente y permaneció durante seis.

A su regreso a la capital comenzó a cursar la especialidad de Microbiología. En 1972, ya con el título de especialista, fue nombrado Historiador de Salud Pública, tras el fallecimiento de César Rodríguez Expósito. A partir de ese momento compartió su trabajo en el Hospital Diez de Octubre, como docente, y su quehacer como historiador.

Fundó la Cátedra de Historia de la Salud Pública, en el desaparecido Instituto de Desarrollo de la Salud, que posteriormente fuera la Facultad de Salud Pública y hoy es la Escuela Nacional de Salud

Pública, donde imparte clases de postgrado desde hace 22 años.

Su trabajo como investigador lo realiza en la casona de la Calzada de El Cerro, donde radica actualmente la Oficina del Historiador de Salud Pública. Allí trabaja afanosamente para poder editar los números de los Cuadernos, publicación fundada por su maestro, César Expósito, a quien permanece siempre fiel en el recuerdo.

Con su paso ágil de joven andante se mueve entre la rica biblioteca personal, en su casa de El Vedado, heredada de su padre, el ilustre historiador de Melena del Sur, Gregorio Delgado Fernández, la biblioteca de la Oficina del Historiador de Salud Pública, en el Cerro, y el archivo de la Universidad de La Habana, donde tiene la posibilidad de acceder a los expedientes académicos de todos los médicos y estomatólogos graduados en Cuba.

De su fructífera obra no puede dejar de destacarse su monografía *La doctrina Finlaísta*, con la que obtuvo el Premio de la Academia de Ciencias de Cuba del año 1981, aunque de la obra que dice sentirse más orgulloso es la *Historia de la enseñanza superior de la medicina en Cuba de 1726 a 1900*. Es además autor de 19 libros, 13 folletos y más de 250 artículos y ensayos. En 1997 recibió el Premio Nacional de Salud Pública, en la modalidad de libro.

En la actualidad es Vicepresidente de las Sociedades Cubanas de Historia de la Medicina y de Historia de la Ciencia y la Tecnología. Es miembro de las Sociedades de Historia de la Medicina de Bulgaria, Bolivia, Seattle, EUA, entre otras. Es profesor invitado del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Hoy precisamente se encuentra en México participando en el Congreso Internacional de Historia de la Medicina. Si acaso abre la Página de INFOMED encontrará que sus compañeros le recordamos hoy y aprovechamos para felicitarle por su cumpleaños y desearle una fructífera estancia en la Patria de Juárez y feliz regreso a la Patria de Martí.

NOTA: Agradecimiento a Loida, su fiel compañera, por su ayuda para poder elaborar estas líneas.